La falta de acuerdos a largo plazo pasa factura a la Educación

▸ Siete leyes educativas distintas han colocado a España a la cabeza del abandono escolar

ALEJANDRO CARRA
MADRID

España tiene una potente red educativa, con buenos profesores y recursos mejorables pero no raquíticos. Sin embargo, estamos lejos de obtener los resultados que deberíamos. Nuestro país –según el último informe de la OCDE publicado a finales de septiembre– tiene el mayor índice de abandono escolar temprano de la UE y de repetidores de curso; casi una cuarta parte de nuestros estudiantes deja los estudios antes de acabar la etapa Obligatoria.

En términos generales, nuestro rendimiento está por debajo del promedio de la OCDE en comprensión lectora, matemáticas y ciencia. En el informe PISA de 2012, los estudiantes españoles quedaron los cuartos por la cola de todos los países de la OCDE en la evaluación de estas tres áreas cruciales . Como consecuencia de todo esto, nuestro porcentaje de jóvenes que ni estudia ni trabaja, los conocidos como «ni-nis», alcanzan un 20%. una tasa solo superada en los países desarrollados por México, Grecia e Italia.

Tampoco la universidad sale mejor parada. Aunque nuestra producción en cuanto a artículos de investigación publicados es aceptable, a nivel de patentes somos casi insignificantes en el panorama mundial, inexistentes en los Premios Nobel de Física o Química y con apenas tres universidades entre las 200 primeras en los tres principales ranking internacionales que analizan la excelencia académica (Shanghái, Times Higher Education o QS World University Ranking).

A la vista de los datos, tenemos un problema, y muy poca predisposición para abordarlo desde una perspectiva de pacto social. Desde 1970 hemos tenido siete leyes educativas y la actual Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (la primera que consigue aplicar el PP), va solo por su segundo año de implantación. Pero la casi totalidad de los partidos de la oposición ya han anunciado que la derogarán inmediatamente en caso de ganar ellos las elecciones.

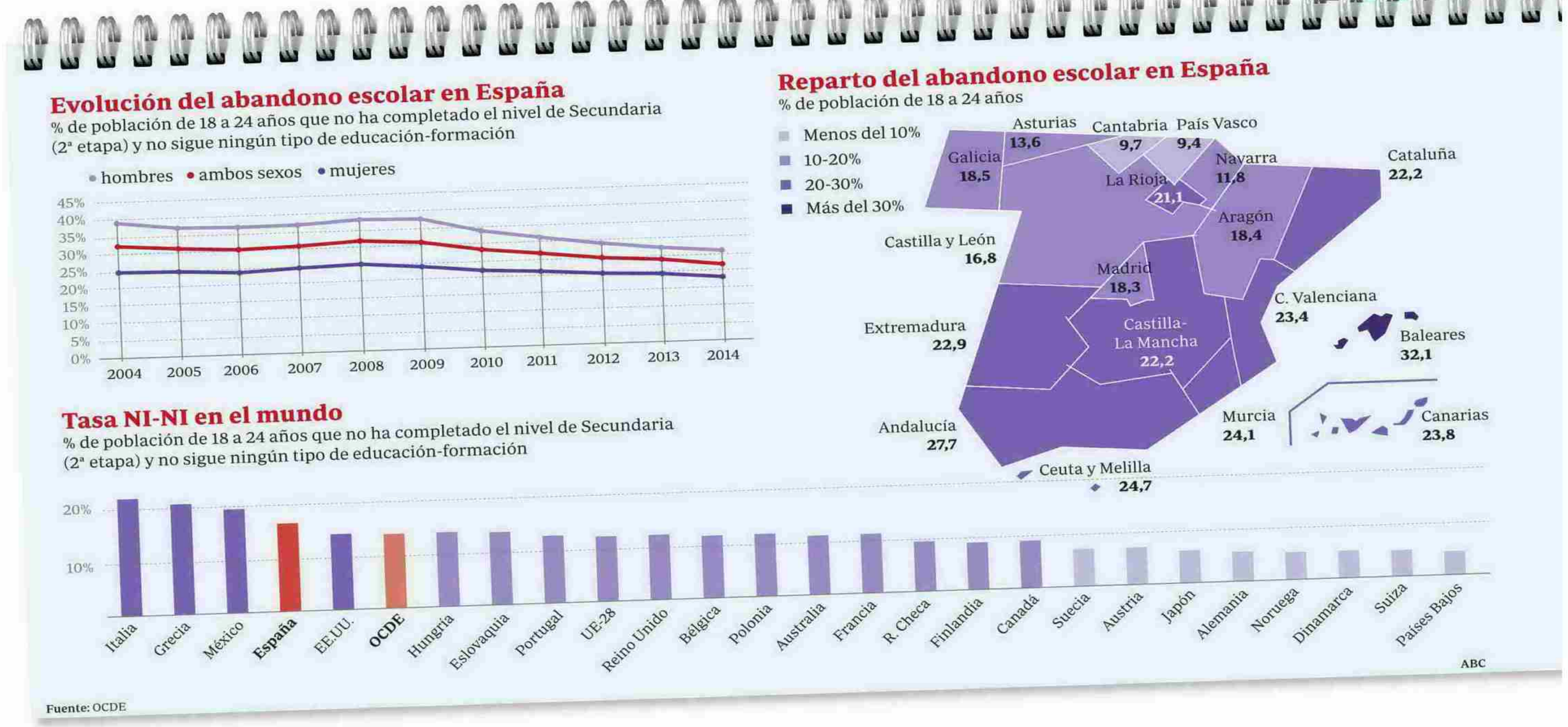
Al borde del caos

Si la enrada en vigor de la Lomce ya fue complicada en el curso 2014-2015, después de las pasadas elecciones autonómicas de mayo, en donde las urnas convirtieron a doce comunidades en opositoras a la nueva ley, el arranque de 2015-2016 estuvo a punto de ser catastrófico. Solo el perfil negociador del nuevo ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, y las advertencias de sindicatos y asociaciones de padres de la incertidumbre que se estaba generando, consiguieron que el sentido común se impusiera. En pleno mes de agosto, a menos de un mes del comienzo de las clases, los doce consejeros de Educación de las comunidades opuestas a la Lomce leían un manifiesto en el que pedían a Méndez de Vigo paralizar el calendario de implantación de la ley «con todas las garantías jurídicas y preservando el interés superior de los alumnos». Lo que venían a decir es que no habría insumisión pero para no perjudicar a los alumnos.

La decisión del Ministerio de Educación de dejar abierto al debate la definición final de las polémicas evaluaciones externas de Secundaria y Bachillerato, el aumento de la tasa de reposición de los profesores hasta el 100%, la reducción del número de alumnos permitidos en clase y el aumento en más de 200 millones de euros del Presupuesto de Educación, consiguió evitar un caótico inicio de curso.

Con este panorama, no hay responsable educativo que no reconozca que sin un gran pacto educativo que dé estabilidad es imposible avanzar en la buena dirección. Pero los doce consejeros autonómicos de Educación opuestos a la Lomce ya dejaron claro en agosto que «más tarde o más temprano será derogada» la ley. Y con esa permanente espada de Damocles, difícil es poner en práctica un proyecto educativo de largo alcance que motive a profesores y alumnos e implique a las familias.

Un elevado número de repetidores y «ni-nis»
Los informes de la OCDE nos colocan a la cabeza de la UE en abandono escolar temprano y repetidores de curso, y también en los primeros puestos en porcentaje de jóvenes que ni estudia ni trabaja



Los retos del sistema

ANÁLISIS

NIEVES SEGOVIA

El sistema educativo español no debería ser ajeno al debate de la regeneración que se ha planteado en numerosos sectores. Una regeneración de su estructura, de sus fines y objetivos, en el que se implique la sociedad civil, exigiéndole mejores resultados. Me refiero con esto a una transformación profunda del sistema para el que, por supuesto, es necesario un gran pacto nacional que, lejos de la discusión política, promueva la participación de todos sus agentes y eleve la calidad del debate.

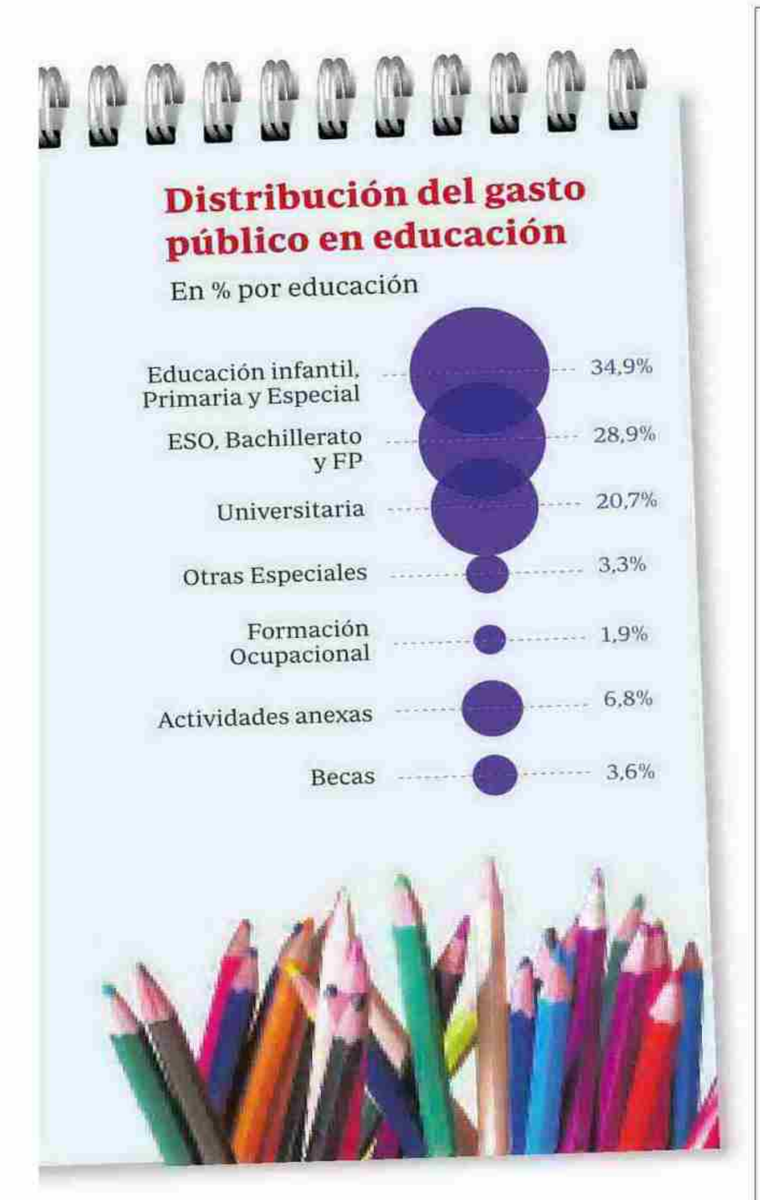
El sector educativo debería asumir sin más dilación de tiempo la responsabilidad de construir y liderar la economía del talento, y aprovechar las numerosas oportunidades que le presenta. Es necesaria una actitud audaz para plantear algunas preguntas, aparentemente sencillas, pero que hoy ofrecen nuevas respuestas: ¿qué deben aprender nuestros alumnos? ¿con quién, cómo, dónde y cuándo aprenden? Extender además la reflexión a nuevas dimensiones del aprendizaje permitiría romper el paradigma tradicional de la enseñanza, que ya se ha agotado.

Para que esto sea posible es absolutamente imprescindible que los centros educativos dispongan de libertad para implantar su propio modelo de organización escolar, en el marco de un sistema transparente de financiación del sector asociado, por supuesto, a la rendición de cuentas, que haga posible la libre elección de las familias pero también la creación de centros en condiciones de competencia leal.

La excelencia del sistema educativo depende de la calidad de sus profesores, por lo que es urgente establecer oportunidades de desarrollo profesional que contemplen la selección, formación y evaluación de cada docente, creando itinerarios de aprendizaje personal, similares a la experiencia que el sistema debería proponerle a cada alumno.

El objetivo es una educación personal, diferente para cada miembro de la comunidad educativa, en entornos más líquidos y flexibles, adaptados a nuevos roles de alumnos y profesores, y proyectada en las respuestas que reclama la nueva sociedad del aprendizaje.

NIEVES SEGOVIA ES PRESIDENTA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SEK



LAS CLAVES

▶ Proyecto estable
La Educación es cosa de toda la sociedad y debe tener un horizonte estable, al margen de los cambios de Gobierno.

▶ Inversión
Si no queremos competir en salarios bajos, tendremos que apostar por la Educación. Y eso requiere no bajar nunca de una inversión del 5% del PIB.

▶ Atraer a los mejores
Una de las claves del siempre alabado modelo finlandés es su apuesta por atraer a los mejores a la Educación. Para eso hay que mejorar la carrera docente e impulsar la meritocracia.

▶ Cualificación real
La OCDE nos advierte de que un gran número de nuestros trabajadores están sobrecualificados para el puesto que desempeñan. En esa adecuación a la realidad laboral, el impulso de una FP de calidad es esencial.

DIEZ IDEAS PARA MEJORAR

Es más que evidente que el consenso no es precisamente lo que se impone en el sector educativo español. Aun así, hay puntos en los que una mayoría de sindicatos, asociaciones de padres y expertos coinciden si queremos avanzar hacia un sistema educativo más eficaz

POR **CSI-F, ANPE, FSIE, CEAPA, CONCAPA, COFAPA, CJE**

1 *Pacto de Estado en materia educativa*
Si no somos capaces de definir un sistema educativo que permanezca inalterable en sus aspectos fundamentales durante al menos 15 años, jamás conseguiremos mejorar nuestros resultados.

2 *Desarrollo consensuado de la Lomce*
Puede que la Lomce haya tenido una fuerte oposición. Pero dos años después de su entrada en vigor, derogarla puede ser peor. Los expertos prefieren centrarse en determinar qué aspectos pueden ser modificados (como, por ejemplo, las evaluaciones externas de ESO y Bachillerato) y hacerlo bajo un consenso general.

3 *Mínimo del 5% del PIB para la Educación*
La Educación no es un gasto sino una inversión que debe estar entre el 5 y el 7% del PIB, con al menos el 3% destinado a la Universidad. Esto permitiría alcanzar la gratuidad real de la enseñanza e incluir la concertación del Bachillerato para evitar que los padres tengan que sacar a sus hijos –por falta de recursos– del centro que eligieron para la ESO.

4 *Retocar el actual calendario escolar*
Nuestros niños son los más felices de la OCDE, dicen las encuestas, pero también los más estresados por los deberes. Sería importante revisar el calendario y la jornada escolar con el objetivo de atender las necesidades del alumnado y sus ritmos de aprendizaje. Reducir la jornada lectiva y profundizar en las tutorías podría ser una opción.

5 *Enseñanza obligatoria hasta los 18 años*
Es una medida delicada pero que va ganando adhesiones a la vista del insoportable número de «ni-nis» que tenemos. Eso sí, para evitar que fuese peor el remedio que la enfermedad habría que permitir en determinadas condiciones el acceso al mercado laboral a partir de los 16 años, haciéndolo compatible con una formación específica

6 *Mejorar la Formación Profesional*
Hay que copiar lo que funciona en Europa, como el impulso a la formación profesional para favorecer la aparición de nuevas oportunidades de empleo. Debemos desarrollar al máximo la FP Dual, incentivando fiscalmente a las empresas que se comprometan en ella de modo significativo.

7 *Reconocimiento a los profesores*
Todos los sindicatos reclaman una ley de la función docente que consiga una carrera profesional atractiva en la que encuentren acomodo los mejores. También es necesario impulsar el papel de los directores de centro.

8 *Libertad de elección de centro*
Hay que dotar de los mismos recursos humanos y económicos a todos los centros sostenidos con fondos públicos para favorecer la libre elección de los padres y posibilitar el acceso a todos los centros en igualdad de condiciones. Eso propiciaría una mayor implicación de las familias.

9 *Conciliar vida familiar y laboral*
Ya va siendo hora de arbitrar fórmulas para que las familias y la escuela puedan desarrollar proyectos educativos comunes. Algunas asociaciones han pedido que se regule por ley la obligatoriedad de permitir a los padres ausentarse del trabajo dos horas al trimestre para acudir a tutorías.

10 *Acabar con la racionalización del gasto*
El Real Decreto de racionalización del gasto en el sector educativo de 2012 ha supuesto un esfuerzo extraordinario para todo el sector, que reclama su derogación. Uno de los primeros puntos a cambiar sería el de la sustitución inmediata de todas las bajas del profesorado por interinos, que ahora solo se produce pasados diez días. El PP ya presentó una enmienda para modificarlo pero solo en casos especiales.